

guía

DE LECTURA

EDELVIVES

ALA DELTA 

La caja de los tesoros

Rosa Huertas



La obra

Título **La caja de los tesoros** / Autora **Rosa Huertas** / Ilustrador **Kike de la Rubia** / ADV, 85 / 141 páginas

La autora

Rosa Huertas nació en Madrid, ciudad por la que le gusta pasear y perderse y de la que se sabe cientos de historias curiosas. Estudió Filología Hispánica y Periodismo y se doctoró con una tesis sobre Literatura Infantil y Juvenil. Es profesora de Lengua y Literatura, asignatura que procura impartir con entusiasmo contagioso. Ha publicado varios libros de recopilaciones de cuentos y de cuestiones didácticas y varias novelas. Disfruta escribiendo narraciones que hablan del pasado y del presente, mezclan la realidad y la ficción, y en las que los sentimientos traspasan las páginas para emocionar a los lectores.

Argumento

Sofía pasa por primera vez sus vacaciones de verano en un pueblo costero, donde se hace amiga de un grupo de niños. Congenia sobre todo con Miguel, de once años, que tiene un gran problema: su abuelo ha repartido su herencia y su tío Ginés quiere vender su parte a una inmobiliaria para intentar vivir de la música. Esto significa que la playa se convertirá en una urbanización de edificios y hoteles para turistas. Para convencerlo de que no venda, se ponen a investigar y descubren el amor que tenía la abuela, ya fallecida, por aquel lugar. Con este argumento, logran que Ginés venda finalmente su parte del terreno para construir un camping y no una urbanización, como los niños temían.

Comentario

Dos son los narradores de esta historia: Miguel y Sofía. Ambos recuerdan un verano muy especial, el de su niñez, cuando tenían 11 y 13 años. Ahora, unos años después, van a verse de nuevo. La narración transcurre alternando estas dos voces, que rememoran aquellos días.

Y dos, también, son los hilos argumentales principales: la amistad de un grupo de niños durante unas vacaciones de verano y los peligros de la especulación inmobiliaria, que ha ido devorando la costa española sin remordimientos ni cargos de conciencia. La infancia es, también, el paraíso recu-

perado por la memoria, un tiempo donde de manera imperceptible la experiencia de aquellos días forma el carácter de los personajes y estrecha los lazos de amistad, compañerismo y solidaridad.

Temas

- La infancia como un paraíso perdido, pero recuperado por la memoria.
- La salvaje especulación inmobiliaria de las costas españolas.
- El valor de la amistad.
- La importancia de la infancia como espacio de formación y madurez personal.
- La lucha por alcanzar los sueños más profundos y personales.

Reflexiones

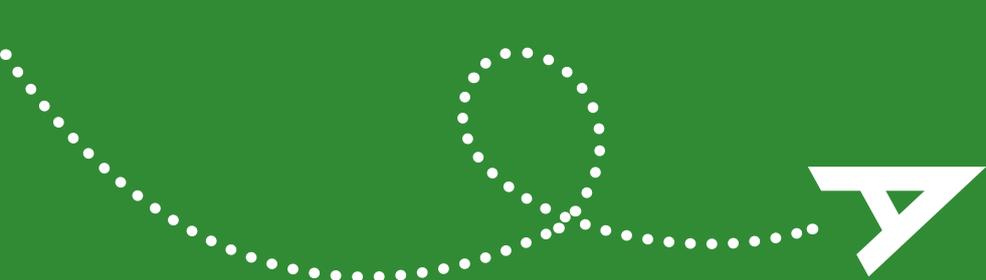
Con una intriga detectivesca, salpicada de humor, la trama gira en torno a la especulación inmobiliaria costera. Este tema de fondo de la historia se articula con las vivencias personales de los personajes, con sus preocupaciones por encontrar un sentido a su experiencia en una realidad circundante en peligro. La amistad, la complicidad y el apoyo mutuo en la búsqueda de soluciones son algunos de los valores que mueven a los personajes a actuar.



1. Mi paraíso

«Todavía no había encontrado el lugar ideal, ese en el que se cumplen los sueños y se multiplican los amigos, pero esperaba. El verano que cumplí trece años lo encontré. No sé exactamente cuántos días disfruté de ese paraíso...» (pág. 6).

Sofía encuentra un lugar muy especial y un tiempo que para ella iba a ser inolvidable cuando un verano viaja a la playa. ¿Cómo sería tu paraíso? Imagínalo, descríbelo y dibuja ese espacio tan especial para ti.



Actividades de profundización

1. La caja de los tesoros

Varios personajes guardan sus tesoros en una caja: la abuela de Miguel, Carmen, la prima de Sofía y, al final, también la protagonista.

¿Qué guardarías tú en una caja tan especial? Anótalo y explica por qué.

2. Las nuevas tecnologías

«No sabía si creerle, pero esperé aquella carta desde el mismo momento en que nos despedimos. En aquellos años, los niños aún no disponíamos de teléfonos móviles, ni existían las redes sociales. Lo mejor era escribirse, porque el teléfono fijo era casi exclusivo de los mayores» (pág. 116).

Haz una lista con algunas de las formas que tienes de comunicarte con tus amigos. ¿Piensas, por otro lado, que es más fácil ahora que en el pasado ponerte en contacto con tus amigos? Explica por qué.



1. Escribe una postal

¿Alguna vez has tenido que despedirte de un buen amigo al que no ibas a ver en mucho tiempo? Escríbele una postal en la que cuentes aquello que echas de menos del tiempo que pasasteis juntos y explícale lo que te gustaría compartir con él o ella en el futuro.

2. Dibuja

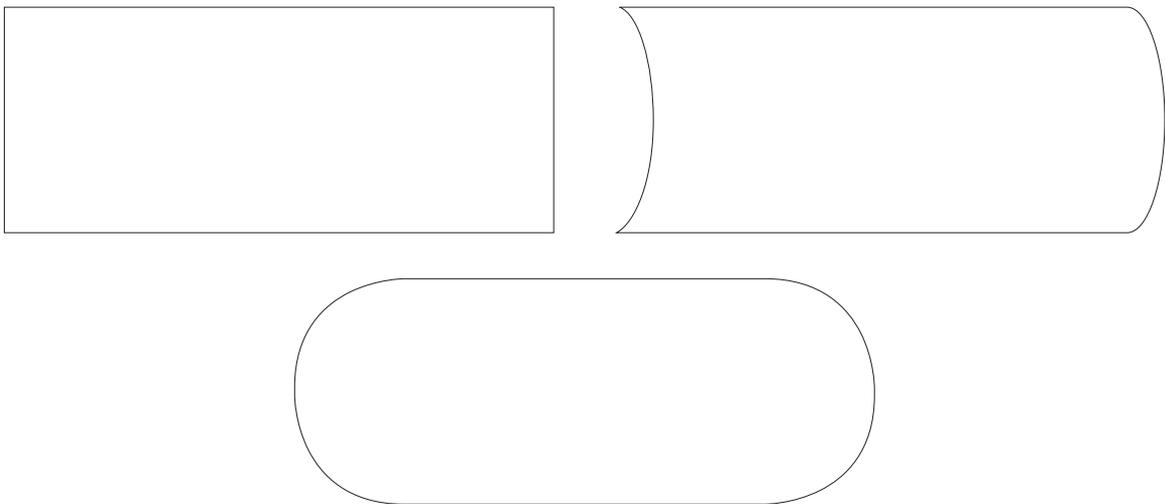
Ahora puedes dibujar la postal con aquello que te gustaría que recordase.

1. Acción social

«Ya veía todo convertido en una hilera de edificios de hormigón, como los que habían construido allí cerca, en Urbaplaya. Se habían hecho auténticos desastres en esa costa. En mis escasos once años ya había visto playas estu-
pendas, llenas de dunas y completamente salvajes, abarrotarse de rascacielos como Nueva York» (págs. 32-33).

Inventa una campaña informativa sobre la especulación inmobiliaria en las costas españolas.

En primer lugar, crea eslóganes, carteles o pancartas.



Después, anota las acciones que se pueden llevar a cabo.



Sugerencia de actividades

Actividades de aproximación

Con las propuestas que aparecen bajo este epígrafe se pretende presentar el libro de una manera lúdica que estimule la lectura.

- **Juegos.** Propondremos a nuestros alumnos realizar una investigación sobre juegos de corro y canciones infantiles. No está de más tratar de recordar algunas de los juegos de la tradición popular como *De la Habana ha venido, Antón Pirulero, La zapatilla por detrás, La gallinita ciega, Al corro de la patata...*
- «Sé tú mismo. Piensa en todas tus cualidades». Este es el consejo que Ginés da a su sobrino Miguel. A veces, no es nada fácil describirse a uno mismo. Y también resulta sorprendente descubrir lo que los otros piensan de nosotros. Se pedirá a los chicos y chicas que, por parejas, hagan un esfuerzo de introspección y describan, primero, a su pareja de ejercicio, y luego a sí mismos. En un último alarde de sinceridad, aquellos que se presenten voluntarios pueden exponer su ejercicio al resto de la clase.

Actividades de profundización

En este bloque de sugerencias encontraremos actividades que podemos ir presentando en el aula a medida que nuestros alumnos y alumnas lean el libro.

- **Investiga.** En el paraje de El Algarrobico, en Carboneras (Almería), se empezó a edificar hace años un hotel junto a la playa. Quedó paralizada su construcción tras las denuncias por su incumplimiento de la Ley de Costas. Los alumnos deberán investigar qué pasó y exponer, de manera argumentada, su opinión sobre la posible demolición del edificio.

- **Festival.** «—Vamos a celebrar un festival —les anuncié—. Cada uno debe hacer algo especial, una cosa que se le dé muy bien, y luego votamos aquello que nos haya gustado más». En grupos o en solitario, los alumnos pondrán en práctica sus habilidades en un certamen que se celebrará en el aula. Después, entre todos, se elegirán las actuaciones que más hayan gustado, atendiendo a categorías de premios decididas previamente.
- **Mejor o peor.** «¿Qué hacemos nosotros que no pueden hacer los niños de Urbaplaya?», le pregunta Sofía a Miguel. Por parejas, los alumnos confeccionarán una lista con al menos cinco actividades que harían en la playa de los protagonistas de la historia y otra lista con lo que harían los niños de Urbaplaya. Después, justificarán si son unas mejores o peores que las otras.

Actividades de cierre

Una vez que los chicos y chicas hayan terminado de leer el libro también podemos sugerir actividades.

- **Debate.** La novela aborda el tema de la especulación inmobiliaria en las costas españolas. Tras la lectura de la obra y la investigación planteada en las actividades de profundización sobre el hotel de El Algarrobico, se puede proponer un debate en el que se discuta la conveniencia de proteger los espacios naturales de diferentes peligros: contaminación, urbanismo descontrolado...
- **El comportamiento de los adultos.** El comportamiento de los adultos en muchas ocasiones puede parecer incomprensible para los niños. Se pedirá, en este caso, que los chicos y chicas relacionen situaciones vividas en las que no hayan entendido la reacción o comportamiento de los mayores.



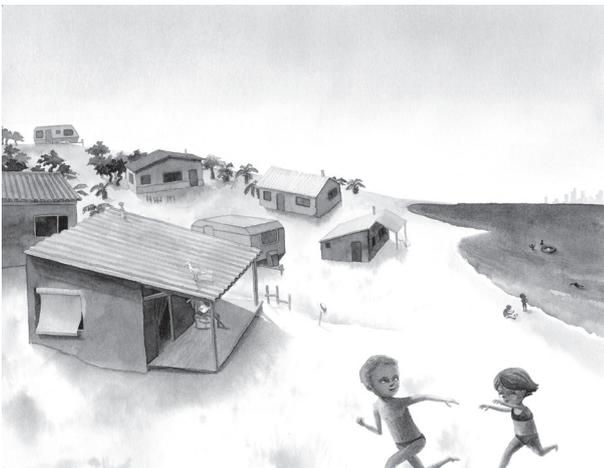
Fragmentos especiales

Todavía no había encontrado el lugar ideal, ese en el que se cumplen los sueños y se multiplican los amigos, pero esperaba. El verano que cumplí trece años lo encontré. No sé exactamente cuántos días disfruté de ese paraíso, tal vez no fueran más de tres semanas, pero me compensaron todos los demás meses del año de aburrimiento. Nunca olvidaré aquellos días, y menos ahora, que está a punto de ocurrir un acontecimiento tan especial. Y no los olvidaré porque allí descubrí el auténtico valor de la amistad y sentí, por primera vez en mi vida, que podía ayudar a alguien.

(pág. 6)

No acababa de convencerme aquella aventura, no sabía adónde nos iba a llevar ni qué tenía que ver conmigo. Me preocupaba la destrucción de la playa, aunque no entendía la necesidad de Miguel de ir más allá. Él confiaba en mí más que en el resto de los chicos de la pandilla, incluso más que en sus propios hermanos. Parecía claro que solo aceptaría mi ayuda, y no le podía fallar.

(pág. 86)



Seguimos registrando como quien busca el tesoro en una isla desierta, sin saber muy bien qué queríamos encontrar. Descubrí chismes rarísimos que nunca pensé que alguien pudiese guardar: desde botones de colores hasta caramelos envueltos en sus papelitos y, menos mal, sin chupar. De pronto noté que Sofía se quedaba quieta contemplando algo. Era un papel. Levantó la vista y me miró como si me viese por primera vez.

—¿Qué es? —conseguí decir.

—Mira —contestó tendiéndome un sobre.

Lo abrí. Dentro había dos billetes de tren sin usar con destino a Madrid. Eran del mismo año que la abuela murió. También había otro sobre, abierto. Sacamos una carta. En el encabezamiento ponía: «Querido hijo José».

(pág. 104)

Organizamos una fiesta de despedida; las vacaciones terminaban para todos y era mejor acabar con un final divertido. Fue la mejor fiesta del verano. Duró desde la tarde hasta bien entrada la noche. Los chicos se vistieron para la ocasión: se colocaron unas pajaritas de tela en el cuello y se peinaron. Estaban de lo más elegantes. Y nosotras también nos arreglamos: cambiamos las chanclas por sandalias y los bañadores por faldas de flores. Las madres de la pandilla tuvieron que ayudarnos y a más de una le tocó coser.

(pág. 111)